

¿CÓMO SABE USTED QUE CONOCE LA VERDAD?

Por
Joaquín Rojas

(Juan 8:31-32)

¿Conoce usted la verdad? ¿Está usted seguro de conocer la verdad? ¿Cómo sabe usted que conoce la verdad? Bienvenido a nuestro estudio: ¿CÓMO SABE USTED QUE CONOCE LA VERDAD? La Biblia es sumamente clara en que la verdad no es subjetiva. Nosotros vivimos en un mundo donde la gente a menudo piensa que lo que sea que es verdad para ellos debe ser también la verdad para todos, o que lo que quiera que sea que es verdad para todos no necesariamente es verdad para ellos. Pero la Biblia es nuestra norma moral objetiva. Debe ser nuestra única guía a la verdad en un mundo que está atrapado en cosas que no son verdad. En Juan 8:32 Jesús habló de la importancia de la verdad cuando dijo, "Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres." La verdad no es solo algo que podemos conocer, sino que es algo que debemos conocer si queremos estar bien con Dios. Hoy quisiera compartir con usted algunos pensamientos para ayudarle a saber que usted está bien con Dios, y para que pueda usted comprender mejor la verdad de Dios y Su voluntad para con su vida.

TODA PERSONA PUEDE Y DEBE CONOCER LA VERDAD

Nuestra meta no es determinar si podemos conocer la verdad. Las Escrituras nos enseñan que nosotros podemos y debemos conocer la verdad con el propósito de ir al Cielo. No es un asunto de si podemos conocer la verdad. Nosotros podemos! En Efesios 5:17 el apóstol Pablo dijo, "Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor." Nosotros podemos comprender la voluntad de Dios, y podemos conocer lo que necesitamos saber para ir al Cielo. Pablo dijo en Efesios 3:4 que cuando leemos podemos entender el misterio de Cristo. Su objetivo era que al leer la Biblia, nosotros podamos salir de la ignorancia y conocer qué es la verdad. De nuevo Jesús dice en Juan 8:32, "Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres." No es asunto de si podemos conocer la verdad. Nosotros podemos! Nuestro objetivo no es determinar si nuestros padres o nuestros familiares conocieron la verdad. A pesar de lo que una madre, o el padre, o un miembro de la familia, o un líder religioso haya hecho, sus acciones no afectarán la verdad. No estamos ahí para determinar si ellos conocieron la verdad. Más bien estamos preguntando si conocemos la

OBSTÁCULOS QUE SE INTERPONEN PARA CONOCER LA VERDAD

verdad. Nosotros no vamos a ser llamados para dar cuenta de lo que nuestros padres, o nuestros amigos, o nuestros familiares hayan hecho, sino que seremos llamados para dar cuenta de lo que nosotros hayamos hecho. Romanos 14:12 dice, "De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí." En Lucas 16:27-28 el hombre rico y Lázaro estuvieron ante Dios individualmente para ser juzgados por lo que ellos hicieron mientras estuvieron vivos. Cada uno de nosotros vamos a dar cuenta de lo que hayamos hecho, entonces debemos determinar si conocemos o no la verdad, no lo que alguien haya hecho o haya conocido. Nuestro objetivo no es discutir qué es la verdad. En Juan 18:38 Pilato preguntó "¿Qué es la verdad?" No estamos aquí para discutir eso porque sabemos que la verdad es la Palabra de Dios. En Salmos 119:160 dice, "La suma de tu palabra es verdad." En Juan 17:17 Jesús dijo, "Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad." Hoy necesitamos entender que la Palabra de Dios es verdad. Nuestro objetivo es determinar desde las Escrituras cómo una persona puede estar segura de que conoce la verdad. La Biblia nos dice que podemos conocer que somos salvos. En I Juan 5:13 Juan escribió, "Estas cosas os he escrito a vosotros que creáis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios. Nosotros podemos conocer que tenemos vida eterna, y podemos saber que hemos sido salvos. ¿Pero cómo sabemos eso? ¿Y cuáles pasos debemos dar para asegurarnos de estar bien con Dios? Veamos algunos obstáculos que se interponen para conocer la verdad.

Hay algunas cosas que, si no tenemos cuidado, pueden interponerse en el camino de nuestro entendimiento para conocer la verdad de la Palabra de Dios. Vivimos en un mundo en donde Satanás está tratando activamente de impedir que quienes buscan la verdad, vengan al conocimiento de la voluntad de Dios. El toma ventaja de esos obstáculos para impedir que los hombres conozcan la verdad. ¿Cuáles son algunos de los obstáculos que se interponen para conocer la verdad? ¿Cuáles son algunas cosas que deberíamos evitar?

CREER Y PRACTICAR LO QUE OTROS DICEN

Uno de los más grandes obstáculos en conocer la verdad es creer y practicar lo que otros nos dicen. Si hacemos algo porque "es lo que siempre hemos hecho" o porque "es lo que siempre se nos ha dicho que hagamos" ese puede ser el mayor obstáculo al conocer la verdad. Debemos entender que no estamos actuando en base a lo que nosotros siempre hemos hecho, o porque otros lo hagan. Debemos más bien actuar en base a lo que la Palabra de Dios dice. En Mateo 15:14 Jesús dijo, "Dejadlos; son ciegos guías de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo." La ilustración aquí usada, aunque un poco cómica, nos dice que un hombre ciego va caminando por la carretera y hay una zanja a ambos lados, él se dirige a la zanja y alguien que también es ciego, viene y lo toma del brazo para ayudarlo, y luego ambos caen a la zanja! ¿Puede usted imaginarse que

sería si personas ciegas fueran a dirigir a otros que también son ciegos? Jesús estaba enseñando que si nosotros hacemos algo solo porque alguien lo hace, ¿cómo podemos estar seguros de ir en la dirección correcta? En Éxodo 23:2 Moisés le dijo a los israelitas, "No seguirás a los muchos para hacer mal" Nosotros no debemos "seguir a los muchos" porque las multitudes a menudo hacen lo incorrecto delante de Dios. En Mateo 7:13-14 Jesús dijo, "Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan." Las multitudes de hecho fueron quienes llevaron al Señor a la cruz. Necesitamos entonces preguntarnos si no nos estamos impidiendo el conocer la verdad, solo porque estamos creyendo y practicando lo que otros nos dicen. Pablo hizo eso en un momento de su vida. En Gálatas 1:14 Pablo dijo, "Y en el judaísmo aventajaba a muchos de mis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres." ¿Estaba bien Pablo, porque era celoso de las tradiciones de sus padres? No. Pablo se encontraba viviendo en pecado, estaba perdido, y fue un perseguidor de la iglesia del Señor. Pero Pablo hacía todas esas cosas porque estaba dispuesto a creer y hacer lo que otros, le habían dicho a él que hiciera. No debemos tomar como verdad, solo lo que nuestros padres o amigos nos dicen que es la verdad solo porque se encuentren entre la gran mayoría, ni tampoco porque alguien que es muy cercano a nosotros hace algo, significa que sea correcto lo que hace. Nosotros

tampoco debemos aceptar ciegamente lo que algunos líderes religiosos nos dicen. Hay mucha confusión en el mundo religioso de nuestros días. Hay mucha gente con muchos mensajes diferentes. Una persona nos dirá una cosa mientras que otra nos dirá algo totalmente diferente. No debemos aceptar ciegamente lo que la gente nos dice. Ese es muchas veces un gran obstáculo que se interpone para conocer la verdad.

LAS TRADICIONES HUMANAS

Otro obstáculo para conocer la verdad son las tradiciones humanas y los prejuicios personales. Si nosotros ponemos nuestra confianza en lo que otros creen, o en las tradiciones humanas, o sea "en lo que siempre hemos hecho," "en lo que nos gusta," o "en lo que nos hace sentirnos bien," entonces eso será un gran obstáculo que nos impedirá conocer la verdad. En tiempos de Jesús, una de las cosas que él condenó, fue que la mayoría de las personas confiaban más en sus tradiciones, que en obedecer la Palabra de Dios. Ellos decían que una persona debía hacer ciertas cosas y de ciertas maneras, cuando Dios nunca antes lo dijo. Los judíos conocían esto muy bien. En Marcos 7:1-4 dice, "Se juntaron a Jesús los fariseos, y algunos de los escribas que habían venido a Jerusalén; los cuales, viendo a algunos de los discípulos de Jesús comer pan con manos inmundas, esto es, no lavadas, los condenaban, porque los fariseos y todos los judíos, aferrándose a la tradición de los ancianos, si muchas veces no se lavan las manos, no comen, y volviendo de la plaza, si no se lavan, no comen, y otras muchas cosas hay que tomaron para guardar, como los lavamientos de los vasos de

beber, y de los jarros, y de los utensilios de metal, y de los lechos." -- La ley antigua nunca mandó esas cosas. Aquello fue pura tradición. Jesús se refirió a esas personas como hipócritas. En Mateo 15:3,7-9, Jesús les dijo, "¿Porqué también vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?, (7-9) "Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo: Este pueblo de labios me honra; mas su corazón está lejos de mí, pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres." Jesús dijo, "Ustedes dicen amarme y dicen seguirme, pero sus corazones están lejos de mí." ¿Por qué? Porque me adoran en vano, "enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres." Si queremos realmente honrar al Señor, no podremos hacerlo en base a las tradiciones. En Mateo 23 repetidamente dijo Jesús, "¡Hay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque recorréis mar y tierra para hacer un prosélito, y una vez hecho, le hacéis dos veces más hijo del infierno que vosotros" (v.15). Jesús acusó a esta gente de estar limpios por fuera, mientras por dentro estaban llenos de huesos de muerto. Esas personas centraron su atención completamente en sus tradiciones. El infierno probablemente será la morada de quienes siempre hicieron las cosas a su manera, o las hicieron así porque así fue como les dijeron, o las hicieron así porque los demás siempre lo hicieron, o simplemente porque así es como a ellos les gustaba hacer las cosas. Muchas personas han pensado de esa manera pero eso jamás ha funcionado. En Levíticos 10:1-2 Nadab y Abiú encontraron una nueva manera de encender el fuego en el altar. Se nos dice que ellos ofrecieron a Dios un

fuego extraño, el cual él nunca les mando, y como resultado salió fuego de delante de Jehová y los quemó, y murieron delante de Jehová. Ellos ofrecieron aquel fuego en la manera como a ellos les gustaba. Quizás hacerlo así fue más fácil o más conveniente para ellos, pero no fue de bendición para sus almas. No fue algo que los ayudara a conocer y obedecer la verdad. En I Samuel 15:20-22 leemos del Rey Saúl, que se le dijo que destruyera a los Amalecitas. Se le dijo que no salvara nada. Cuando Saúl regresó, Samuel escucho el balido de las ovejas. Samuel preguntó ¿Porqué Saúl había hecho lo que hizo, y el Rey respondió, "De Amalec los han traído; porque el pueblo perdonó lo mejor de las ovejas y de las vacas, para sacrificarlas a Jehová tu Dios, pero lo demás lo destruimos." Samuél entonces dijo, "¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros." Nosotros no debemos dejar que las tradiciones o lo que sea que siempre hayamos hecho, o lo que sea que más nos guste se interponga en el camino para conocer la verdad.

CONFIAR EN LOS ESCRITOS DE LOS HOMBRES

Otro obstáculo en conocer la verdad es poner nuestra fe en los libros no inspirados de los hombres. Se han escrito miles de libros acerca de la salvación, acerca de la vida cristiana, cómo adorar a Dios correctamente, y así sucesivamente. Pero hay solamente un libro el cual debemos seguir con el propósito de ir al Cielo. Cuando nosotros ponemos nuestra fe en las

prácticas de los escritos de los hombres—ya sea “un catecismo,” o en un “libro de disciplina,” o “un credo”—entonces nos habremos alejado del conocimiento de la verdad. La Biblia nos enseña que debemos centrar nuestra atención solo en la Palabra de Dios. En Romanos 4:3 encontramos una importante pregunta. “Porque ¿Qué dice la Escritura?” No podríamos tener algo en mente más apropiado que eso. Necesitamos olvidarnos de los escritos de los hombres. Como dijo Pablo en Romanos 3:4 “Antes bien sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso.” Nuestra pregunta en todo momento debe ser: “¿Qué dice la Escritura?” Necesitamos hacer la misma pregunta que encontramos en Jeremías 37:17 – “¿Hay palabra de Jehová?” Necesitamos investigar como si Dios no hubiera hablado de este asunto. En 2 Pedro 1:3 dice, “Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad, nos han sido dadas, por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia.” Nosotros debemos entender hoy que la Biblia es la única ruta inspirada para ir al Cielo. ¿Cree usted que si usted lee la Biblia, y hace exactamente lo que ella dice—sin tradiciones humanas, y sin prejuicios personales, y sin agregarle, ni quitarle -- que usted irá al Cielo? (Rom.1:16). Dice la palabra: “Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos”(He. 7:25). También en Santiago 1:21 dice, “Recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.” Es la palabra de Dios por medio de la cual somos nacidos de nuevo (I Pe.1:23). Conociendo que la Palabra de Dios es la única manera cómo podemos saber si estamos bien

ante Dios, concluimos que los libros escritos por los hombres no pueden salvar nuestras almas. Podemos leer libros y libros hasta que nos duela nuestros ojos, pero ahí nunca encontraremos el camino a la salvación. La Biblia es el único libro que puede proveernos salvación. En Mateo 24:35 Jesús dijo, “El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.” Esta tierra, toda carne, y todas las cosas, y todo lo que podamos ver en ella, (incluyendo los libros de los hombres) serán quemados en el fuego ardiente (2 Pe.3:9-12). Pero las Escrituras nos enseñan que el único libro que permanecerá para siempre, y que por lo tanto deberá ser nuestra guía, para llegar al Cielo, es la Palabra de Dios. Juan 12:48 dice que esta palabra nos ha de juzgar en el día final. La Biblia es “toda la verdad” tal y cómo Jesús prometió que se la daría a sus apóstoles. La Biblia, por lo tanto debe ser nuestra única guía. Cosas como libros no inspirados, o sea libros apócrifos, credos de determinadas denominaciones, y las tradiciones de los hombres solo servirán para separarnos del conocimiento de la verdad.

LAS TENTACIONES DE SATANÁS

Otro obstáculo para conocer la verdad (el cual es una poderosa herramienta del diablo) es tener un archivo del mundo. Las tentaciones de Satanás, sus pasiones y deseos, se cruzan en nuestro camino, cuando queremos conocer y hacer lo que es correcto. En 2 Corintios 4:4 se nos dice que Satanás es el dios de este siglo. En I Juan 2:15-17 se nos dice que si permitimos que los deseos de la carne, el deseo de los ojos, y la vanagloria de la vida se interpongan en nuestro camino, con

esas cosas moriremos, porque nada de eso proviene del Padre. Hebreos 11:25 nos enseña que debemos poner nuestra confianza en Dios. Se nos dice que Moisés, escogió antes "ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado." Nosotros necesitamos entender que la mundanalidad tendrá un costo para nuestras almas. Observe el duro lenguaje con el cual Dios usa describir a una persona mundana. Si nosotros somos mundanos, y permitimos que las cosas atractivas de Satanás se interpongan en nuestro camino para ir al Cielo, entonces no podremos conocer la verdad. El mundo nos puede cegar. Note las palabras en Santiago 4:4 "¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios." Nosotros no podemos tener un pie en el mundo y un pie en la iglesia. No podemos tener el mundo como nuestro objetivo principal, y entonces esperar contar con la disposición de conocer la verdad. Ahora, sin embargo vamos a cambiar de marcha por un momento. Suponga que nosotros quitamos todos estos obstáculos de nuestro camino, y deseamos tener un fuerte deseo de hacer solo lo que Dios quiere que hagamos. ¿Cuáles son algunas de las cosas que podemos hacer en nuestras vidas y que nos ayudarán a conocer la verdad?

¿QUÉ COSAS PUEDE AYUDARNOS A CONOCER LA VERDAD?

Hay muchas cosas que una persona puede hacer para acercarse a la verdad, pero seguramente una de las más importantes es contar con un corazón apropiado. Si queremos estar

seguros de que estamos en la senda correcta, entonces debemos cambiar nuestros corazones. Nosotros debemos tomar una "actitud de cambio." Si nosotros queremos buscar la verdad, y llegar a ser uno que seriamente esté tomando el camino para ir al Cielo, como principal objetivo entonces necesitamos eso, contar con un apropiado, es decir con un corazón bueno y honesto.

UN CORAZÓN BUENO Y HONESTO

Proverbios 16:18 nos dice, "Antes del quebrantamiento es la soberbia, y antes de la caída la altivez de espíritu." No debemos contar con corazones llenos de orgullo, más bien debemos ser como fue Pablo en Hechos 9:6, cuando él temblando y temeroso dijo: "Señor, ¿qué quieres que yo haga?". Necesitamos tener una actitud como la que tuviera la madre de Jesús en Juan 2:5, "Su madre dijo a los que servían: Haced lo que os dijere." Necesitamos tener la actitud de Micías en I Reyes 22:14 cuando dijo, "vive Jehová, que, lo que Jehová me hablare, eso diré." Considere también las palabras de I Samuel 3:9,10 usted no encontrará una actitud más humilde y sumisa que la expresada en estos versículos. El joven Samuel dijo, "Habla, porque tu siervo oye." Si nosotros queremos conocer la verdad, entonces debemos tener una actitud la cual diga, "Señor, estoy listo para que tú me hables, estoy listo para escuchar y para obedecer."

ANALIZAR TODO LO QUE OÍMOS

Otra cosa que puede ayudarnos a conocer la verdad es que debemos estar listos y dispuestos a analizar todo

lo que oímos. Nosotros nunca podremos llegar al conocimiento de la verdad, si antes no estamos dispuestos a separar la verdad del error. Dios no se molestará si nosotros nos esforzamos en probar si aquello que leemos es correcto, o es incorrecto. En Isaías 34:16 Dice Dios, "Inquirid en el libro de Jehová, y leed si faltó alguno de ellos," Nosotros debemos buscar y encontrar la voluntad de Dios. Debemos probar todo, como dice I Juan 4:1, "Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo." En I Tesalonicenses 5:21, se nos manda a examinar todo. "Examinadlo todo; retened lo bueno." ¿Cómo podemos comprobar lo que es correcto si no comparamos lo que se nos ha dicho con las Escrituras? La manera apropiada de examinar las cosas la encontramos en Hechos 17:11, el cual establece el estándar para la manera de examinar algo. Lucas dice de los cristianos de Berea, "Y estos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así." A los de Tesalónica les hablaron la palabra de Dios, alguien les habló del evangelio pero ellos no recibieron aquella palabra inmediatamente, como sí lo hicieron los de Berea, quienes no solo recibieron aquella palabra, sino que también la examinaron a la luz de las Escrituras. Todo lo que se les decía, lo comprobaban con las Escrituras. Las Escrituras fueron su final autoridad, en todo lo que ellos habían oído, y si lo que ellos oían concordaba con las Escrituras, entonces aquello había sido probado, y examinado, y entonces los Bereanos lo creían. Ellos no creían algo

solo porque alguien se los decía, sino porque estaba de acuerdo con la Palabra de Dios. Permítame por un momento hacer para ustedes una prueba, sobre algunas doctrinas de hombres. Digamos que se nos ha dicho que el Papa de los católicos "es el vicario de Cristo en la tierra," dicen "él es Dios mismo cuando nos habla, y cuando él habla está hablando por Dios, así que su ley es como la ley de Dios." Empecemos a probar esas doctrinas, ¿Es correcto llamar a un hombre "padre" en el sentido religioso? Mateo 23:9 nos enseña que eso no es correcto. La gente frecuentemente llama al Papa o a los sacerdotes católicos "padre." Pero eso está en contradicción con lo que Jesús dijo. El dijo, "Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos." El no estaba hablando acerca del uso de la palabra "padre" para describir a algunos de los padres terrenales, porque la Biblia usa la palabra "padre" para describir a los padres terrenales. Más bien, Jesús estaba diciendo que, en el sentido espiritual, no debemos llamar "padre" a ningún hombre con el propósito de darle honra y gloria; la honra y la gloria solo debemos dársela a Dios. Hebreos 1:1-2 dice, "Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo..." El Papa no puede ser en ningún momento "vicario" o representante de Dios en la tierra, ya que Jesucristo no dejó ningún representante suyo en la tierra, por el contrario en Mateo 28:18 Jesús después que resucita dice, "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra," de manera que Jesús es quien tiene toda autoridad tanto en el cielo como en la

tierra y su autoridad la ejerce desde el cielo directamente también en la tierra. En Juan 16:13 Jesús prometió a sus discípulos que cuando viniera el Espíritu Santo, él les guiaría a ellos a "toda la verdad." Y sabemos que ellos escribieron toda aquella verdad. Santiago 1:25 habla de "la perfecta ley, la de la libertad," la cual poseemos nosotros. Probemos otra de las doctrinas de los hombres. Algunos sugieren que es aceptable que las mujeres prediquen en nuestros días. Ciertamente nosotros no tenemos nada en contra de las mujeres, ni contra el valor de ellas, o su papel en el reino de Dios. Pero ¿Es correcto que las mujeres prediquen hoy? La Biblia no aprueba eso de ninguna manera, note en I Timoteo 2:11-12 Pablo dice, "La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción, porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio." En I Corintios 14:34 Pablo dice, "vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar" Nosotros no debemos ponernos en contra de las Escrituras abrazando la idea de que las mujeres puedan ser predicadoras, y/o pastoras a la usanza de algunas denominaciones, y mucho menos pretender probar que esa práctica, muy común por cierto en nuestros días sea de alguna manera correcta; eso estaría obviamente en oposición con lo que las Escrituras enseñan. Hagamos la prueba con otra doctrina. Algunos podrían decir, "El bautismo no es esencial para la salvación." Hay mucha gente que cree que una persona de hecho necesita ser bautizada tal y como lo hizo Jesús, pero también hay quienes creen que el bautismo no es esencial para ser salvo. Veamos que ha dicho Jesús respecto a este asunto. En Marcos 16:16 Jesús dijo,

"el que creyere y fuere bautizado, será salvo; más el que no creyere, será condenado." Jesús dice que ambos creer y bautismo son esenciales para la salvación. En Hechos 2:38 Pedro les dijo, "Arrepentíos, y bautícense cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados." Si el bautismo es para perdón de los pecados, y si somos salvos cuando nuestros pecados son perdonados, cómo podríamos decir que somos salvos antes de ser bautizados? Eso es lo que Pedro estaba diciendo en I Pedro 3:21 cuando escribió, "El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva." Hay muchas falsas doctrinas en contra de la Biblia que nosotros podríamos probar. Pero es muy importante saber que debemos tomar lo que sea que oímos y examinarlo a la luz de la Palabra de Dios.

ESTUDIAR LA BIBLIA

Si nosotros queremos conocer la verdad, debemos entonces comprometernos a estudiar las Escrituras. Nunca vamos a venir al conocimiento de la voluntad de Dios, sino hasta que entendamos que sí podemos entenderla, y que debemos tomarla para estudiarla. Debemos hacer un alto a lo que creemos, o a lo que se nos haya dicho. Parar de oír a los líderes religiosos, y empezar a estudiar la Biblia por nosotros mismos. Cada uno de nosotros estaremos ante Dios un día para dar cuenta de lo que hayamos hecho, y nosotros mejor como individuos estudiemos la Biblia. Debemos tomar la Biblia y preguntar, "¿Es esto lo que Dios realmente quiere que yo haga?" Una y otra vez, esto es lo que se nos dice en las Escrituras. Pablo dijo en Efesios 3:4 que cuando

leemos, podemos entender. Cada persona debe leer y entender la voluntad de Dios. A nosotros también se nos ha dicho que estudiemos para asegurarnos de estar bien con Dios. Observe en la manera como Pablo escribe a Timoteo en 2 Timoteo 2:15 "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad." Debemos tomar nuestra Biblia y estudiarla. No debemos creer lo que cualquiera nos dice, a menos que lo encontremos en las Escrituras, y aplicado correctamente. Pablo dice en I Corintios 4:6, "Pero esto, hermanos, lo he presentado como ejemplo en mí y en Apolos por amor de vosotros, para que en nosotros aprendáis a no pensar más de lo que está escrito." El apóstol Pedro dice, "Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios" (I Pe.4:11). Veamos otra actitud importante si queremos llegar a conocer la verdad.

ABRIR NUESTRA MENTE

Otra cosa que nos puede ayudar a conocer la verdad abrir lo suficiente nuestra mente como para aceptar la verdad. Muchas personas no abren su mente a la verdad. En Hechos 18 leemos acerca de Apolos, un hombre de mente abierta quien fuera un elocuente predicador, este hombre predicaba valientemente lo que conocía, Hasta que Aquila y Priscilla, un matrimonio cristiano le toman aparte y le exponen más exactamente el camino del Señor. Cuando Apolos aprendió que él venía predicando el error, abrió entonces su mente para aceptar ser corregido. Finalmente, él fue de gran provecho para el reino del Señor. Aquello es muy diferente de

cómo la gente reacciona en nuestros días. En ocasiones cuando nosotros tratamos de enseñar la verdad a otras personas, se enojan, y hasta toman una postura defensiva. Apolos no fue así. El aceptó la instrucción de Dios como verdad y cambió su camino. Nadie por supuesto le está pidiendo a usted que sea de mente abierta al punto de que su cerebro se le caiga para hablar. Algunas personas son de mente tan abierta que tampoco se molestan en detenerse a pensar en las cosas. Otros se cierran tanto que no permiten ni hablar de Dios. Le sugiero que hoy sepa usted poner la balanza entre estos dos extremos. Abra su mente como para decir, "Si la Palabra de Dios lo dice, lo voy a hacer, a pesar de los cambios que tenga que hacer en mi vida." Entonces, permítame preguntarle de nuevo: ¿Conoce usted la verdad? ¿Está usted seguro de que lo que está haciendo, está basado en las Escrituras? ¿Está usted seguro de ser parte de la iglesia que Jesús edificó? Jesús dijo en Mateo 16:18, "Edificaré mi iglesia y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella." ¿Se ha preguntado usted alguna vez si Dios aprueba el denominacionalismo?, Déjeme decirle que no. La Biblia dice en I Corintios 1:10-13 que "no haya entre vosotros divisiones." Algunos decían, "Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo." Pero Pablo dijo que no debería haber tales divisiones. Pablo preguntó, "¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo? Necesitamos entender que las divisiones que practica el presente denominacionalismo es pecado. Necesitamos estar seguros de estar adorando a Dios de manera correcta y aceptable. En Juan 4:24 Jesús dijo, "Dios es espíritu; y los que le adoran,

en espíritu y en verdad es necesario que adoren." La verdad es la Palabra de Dios. Sí, debemos poner nuestro espíritu, (nuestra emoción, celo, y deseo de honrar a Dios) en la adoración, pero que aquella adoración sea gobernada por la verdad de la Palabra de Dios. Pero lo más importante, usted necesita preguntarse si está seguro de ser salvo. ¿Está seguro de poder probar a la luz de las Escrituras, que las cosas que ha hecho para ser salvo, son correctas? ¿O, usted simplemente ha hecho lo que otros le han dicho a usted que haga? ¿Ha seguido usted la tradición de sus padres? ¿Está seguro de estar bien con Dios? Esto es algo acerca de lo cual usted no quiere tener dudas. La Biblia es muy clara al decir que si una

persona cree en Jesús, se arrepiente de sus pecados, confiesa su fe en Jesús, delante de los hombres, y es bautizada en aguas, entonces que la persona puede ser salva. En Hechos 2:37 los judíos preguntaron a los apóstoles, "Varones hermanos, ¿qué haremos? Pedro respondió, "Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados." Jesús dijo, " Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres" (Juan 8:32). ¿Está usted seguro de conocer la verdad?

Dios le bendiga